

(9) Pero en cuanto a vosotros, amados, aunque hablemos de esta manera, estamos persuadidos de las cosas que son mejores y que pertenecen a la salvación. Porque Dios no es injusto como para olvidarse de vuestra obra y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido, y sirviendo *aún*, a los santos. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para alcanzar la plena seguridad de la esperanza, a fin de que no seáis perezosos, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas.

(13) Pues cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por uno mayor, juró por sí mismo, diciendo: Ciertamente te bendeciré y ciertamente te multiplicaré. Y así, habiendo esperado con paciencia, obtuvo la promesa.

(16) Porque los hombres juran por uno mayor *que ellos mismos*, y para ellos un juramento *dado* como confirmación es el fin de toda discusión. Por lo cual Dios, deseando mostrar más plenamente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, interpuso un juramento, a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio seamos grandemente animados para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros,

(19) la cual tenemos como ancla del alma, una *esperanza* segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre.

Piensa en estas cosas:

- 1) El versículo 9 es algo como una declaración de “por lo tanto”, que nos recuerda la discusión sobre los fieles salvos o los infieles perdidos, la cosecha productiva de Dios o las espinas y cardos de Satanás, en los versículos 4-8. “Aunque hablemos de esta manera...”. ¿Qué hay de “vosotros, amados”, qué dice el autor sobre ellos? ¿Cuáles son las cosas “mejores” (un tema recurrente en Hebreos)? ¿Disfruta de estas cosas como creyente?

Para estos amados... [¡estamos persuadidos de las cosas que son mejores!](#)

Las cosas mejores pertenecen a... [la salvación, siendo salvo, para aquellos a quienes Dios ha salvado. \(Respuesta personal...\)](#)

- 2) Dado que no somos salvos por las buenas obras, ¿ellas le importan a Dios? Consideremos Efesios 2:8-10. Recuerde Hebreos 4:9-10, donde para entrar en “el reposo de Dios” debemos dejar de avanzar nuestras propias obras ante Él. Las buenas obras son un servicio --- no un medio para ser salvo --- sino una prueba de nuestra fe. Consulte Santiago 2:14-18.

[Sí, a Dios Le importa nuestro servicio a través de las buenas obras. Según Efesios, Él tiene un plan y una expectativa para cada uno de nosotros. Santiago dice que la fe genuina se comprueba con las obras.](#)

- 3) ¿Cuál es el deseo del autor para estos lectores (dos conceptos, v. 11), para evitar que se vuelvan “perezosos” en su fe? ¿A quién se les anima a imitar?

Deseo 1 – [Mostrar la misma unidad de fervor \(compromiso\) y celo.](#)

Deseo 2 – Mantener la plena seguridad (de fe) y esperanza hasta el final.

¿A quién imitar? Imitar a aquellos que, mediante la fe y la paciencia, heredan las promesas de Dios (es decir, personas que han sido cristianos comprometidos a través de muchas experiencias de la vida sin renunciar a la fe).

- 4) Todos conocemos la historia de Abraham y su paciencia para recibir la promesa de Dios para su vida. Veamos si podemos calcular los años. ¿Qué edad tenía Abraham cuando dejó su tierra natal? ¿Qué edad tenía cuando Ismael nació de Agar, la sierva de Sara? ¿Qué edad tenía cuando Isaac nació de Sara a una edad imposible para tener hijos? ¿Cuántos años transcurrieron entre que dejó su hogar y el nacimiento de Isaac (ponga a prueba sus habilidades matemáticas)? Véase Génesis 12:4; 15:4; 16:16 y 21:5 para ver las respuestas.

¿Qué edad tenía al dejar su tierra natal? 75 ¿Qué edad tenía al nacer Ismael?
86

¿Qué edad tenía al nacer Isaac? 100 ¿Cuántos años transcurrieron entre que dejó su hogar y el nacimiento de Isaac? 25

- 5) ¿Cuánta “fe” se necesitaría para esperar tantos años a que Dios cumpliera Su promesa para usted? ¿Cuál sería buena palabra para describir el aferrarse a la promesa de Dios durante tanto tiempo? ¡A veces, las historias de la Biblia disimulan el paso del tiempo...!

Esperar 25 años a que Dios cumpla una promesa sería difícil. Esperar tanto tiempo es “perseverar”. Veinticinco años representan un tercio de una vida normal hoy en día...

- 6) ¿Por qué se hacen juramentos? Tenemos que mirar con cuidado para encontrar los dos aspectos inmutables de la promesa de Dios a los descendientes de Abraham a través de Isaac (v. 18). Dios deseaba convencer a los israelitas de la “inmutabilidad” de Su propósito (v. 17).

¿Por qué hacemos juramentos (v. 16)? Es una confirmación “final” de algo que declaramos/prometemos.

Primer aspecto inmutable (v. 17b) – Dios hizo esta promesa con un juramento (en Su propio nombre).

Segundo aspecto inmutable (v. 18a) – Es “imposible” que Dios mienta.

- 7) El carácter y la Palabra de Dios son inmutables. Véase Romanos 11:1, 28-29 y Hebreos 13:8. ¿Cómo debería impactarnos esta verdad a nos quienes hemos vuelto a Dios en busca de refugio en esta vida (v. 18b)? ¿Qué imágenes se presentan en el v. 19a para describir su efecto en nuestras almas?

«Aferrarse» a la esperanza que Dios ha puesto ante nosotros. Él es nuestra fuente de refugio. Esta promesa que se ofrece es un «ancla para el alma».

- 8) ¿Nuestra esperanza aquí se nos permite entrar a qué lugar (en oración, Hebreos 10:19-23), un lugar que en los días del Tabernáculo solo estaba abierto al Sumo Sacerdote? ¿Se siente lo suficientemente audaz y cómodo para hacerlo?

V. 19 – El lugar «interior» detrás del velo, llamado el «Lugar Santísimo», era donde solo el Sumo Sacerdote podía entrar anualmente para los judíos. Jesús lo «abre» para los creyentes de hoy, invitándonos a entrar en él con oración audaz.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: